

# Grito unánime en el funeral de la joven asesinada por ETA: «¡Que dejen de matar!»

Miles de escolares despidieron a Coro entre escenas de dolor e indignación

Miles de jóvenes donostiarras despidieron ayer a Coro Villamudría Sánchez, asesinada el lunes por los pistoleros de ETA, y expresaron su indignación y rechazo al terrorismo. Tras el funeral, oficiado por el obispo de San Sebastián,

El ministro del Interior manifestó sentirse partícipe de la indignación expresada por el «lendakari», José Antonio Ardanza, el mismo lunes hacia este brutal atentado. «Una indignación que comparte la inmensa mayoría de este pueblo», manifestó Corcuera.

Saliendo al paso de determinadas especulaciones acerca de nuevos contactos entre el Gobierno y la banda criminal ETA, Corcuera aseguró que no se cederá al chantaje de los terroristas. En este sentido, el ministro precisó que los únicos autorizados para pronunciarse sobre este asunto son el presidente del Gobierno y él mismo.

## «No hay negociación»

«No hay negociación con ETA —aseguró rotundamente Corcuera—. Añado a continuación que la política del Gobierno la guía el objetivo de poner a disposición de la justicia a los asesinos y los pactos de Ajuria Enea, muy especialmente su punto número diez. El Gobierno no va a modificar esa actitud política frente al terrorismo». El ministro del Interior agregó que el día en que el Gobierno ceda al chantaje y a las amenazas «haremos perdido nuestra libertad». «ETA tiene que dejar de matar. No habrá negociación con ETA porque tiene que dejar de matar».

Pasadas las doce del mediodía, el féretro cubierto con cintas blancas, portado a hombros por miembros de la Guardia Civil y de la Policía Nacional, junto a compañeras de clase de Coro, fue trasladado desde el Gobierno Civil hasta la parroquia de la Sagrada Familia, repleta de fieles.

## Imagen inédita

Precedían al féretro dieciocho coronas de flores llevadas conjuntamente por miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado y alumnas del instituto donde estudiaba Coro, sin duda, una imagen hasta ahora inédita en el País Vasco.

A la ceremonia religiosa asistieron, además de los padres de Coro y su hermano Luis, de quince años, que ha sido dado de alta, el ministro del Interior,

San Sebastián. Carlos Olave José María Setién, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, negó que se haya negociado con la banda terrorista ETA. José Luis Corcuera afirmó también que la misión del Gobierno es poner a los asesinos a disposición judicial.

José Luis Corcuera; el «lendakari», José Antonio Ardanza; el presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José Bono; el director general de la Policía, José María Rodríguez Colorado; el delegado del Gobierno y los tres gobernadores civiles, el diputado general y el alcalde de San Sebastián, así como representantes de los partidos democráticos y miembros de las Fuerzas de Seguridad.

La nota destacada, sin embargo, fue la masiva presencia de jóvenes de los institutos de Bidebieta, Peñafloreda y Usandizaga, que ayer cerraron sus puertas.

En su homilía, el obispo de San Sebastián, José María Setién, expresó su repulsa por el brutal atentado. «A todos los que están detrás de esta muerte cruel y sin sentido les pido una vez más que dejen de matar».

Al término del funeral, el fére-

tro fue cubierto con la bandera nacional y los presentes recibieron la salida del féretro con una cerrada ovación.

La madre de Coro, Luisa Sánchez, acompañada por su marido, protagonizó nuevamente escenas de dolor mientras exclamaba entre sollozos «¡Ay, Corito!, ¡ay Corito!, ¿qué te han hecho? Que me la devuelvan».

Los restos mortales de Coro fueron trasladados a primeras horas de la tarde a Camuñas, en Toledo, donde hoy recibirán sepultura.

Entre cinco y seis mil personas, según los convocantes, se congregaron por la tarde en San Sebastián la manifestación convocada por el Ayuntamiento de la ciudad en repulsa por el atentado. Las compañeras de la joven encabezaron la citada marcha con una pancarta en la que se leía el lema: «Coro, nunca te olvidaremos».

# Huelga de hambre de sesenta etarras para exigir más privilegios

Ciudad Real

Los reclusos de la banda terrorista ETA encarcelados en la prisión de máxima seguridad de Herrera de la Mancha comenzaron ayer una huelga de hambre en solidaridad con los presos del Módulo 1 (primer grado), considerados como muy peligrosos, según confirmaron fuentes del Gobierno Civil de Ciudad Real.

Fuentes sindicales de funcionarios de prisiones aseguraron ayer que la situación en la prisión no ha mejorado nada desde los dos motines registrados el pasado mes de marzo en este centro penitenciario.

Los reclusos exigen la reunificación de todos los presos etarras y la dimisión del director del centro, Jesús del Rey, y no descartan la posibilidad de emprender «medidas más duras, como motines o secuestros» si no se atienden sus reivindicaciones. Los sesenta presos que cumplen condena en Herrera de la Mancha rechazaron la comida.

Por otra parte, Luis, el hermano de Coro Villamudría, asesinada por ETA anteayer en el barrio donostiarras de Amara, fue dado de alta ayer, mientras que sus dos hermanas evolucionan favorablemente de sus heridas.

## La Policía imputa el asesinato a la etarra Soledad Iparraguirre, la «rubia del Donosti»

Su grupo utiliza como método de terror el asesinato de niños

San Sebastián. C. O.

La Policía sospecha que María Soledad Iparraguirre Guenechea es una de las integrantes del grupo criminal «Donosti», al que entre otras muchas acciones terroristas se le atribuye el atentado que costó la vida a la joven Coro Villamudría.

Los expertos en la lucha antiterrorista subrayan que se trata de un grupo especialmente sanguinario y que para llevar a cabo sus atentados terroristas no han sentido reparo alguno en provocar víctimas entre niños y jóvenes.

Este mismo grupo activó por mando la bomba que el pasado 16 de marzo provocó la muerte del guardia civil Luis Aragó y heridas a tres compañeros, sabiendo que en ese mismo momento se encontraban en el lugar Víctor Montes y su hijo Diego, de doce años, que aún se encuentra ingresado.

Los terroristas conocían también que el policía Jesús Villamudría llevaba todas las maña-



Soledad Iparraguirre, presunta autora del asesinato de Coro

nas a sus hijos al colegio en el coche bajo el que colocaron la bomba.

Después de mostrar fotografías de peligrosos etarras que se encuentran actualmente en libertad a los testigos de los últimos atentados, la Policía cree que la «rubia del Donosti» puede ser María Soledad Iparraguirre. Esta etarra es morena, pero podría llevar una peluca o haberse te-

ñido el cabello, lo que dificulta las tareas de identificación.

Soledad Iparraguirre Guenechea, natural de la localidad guipuzcoana de Escoriaza, tiene veintinueve años, y ya fue detenida hace diez como presunta colaboradora de ETA. Una vez en la Comisaría, al enterarse de que en la operación policial había resultado muerto su novio, el pistolero del grupo «Araba» Arístimuño, alias «Pana», protagonizó un fuerte altercado y juró vengarse de las Fuerzas de Seguridad.

Posteriormente Soledad Iparraguirre fue puesta en libertad por falta de pruebas. En 1986 formó parte del grupo «Araba», junto a Juan Carlos Arruti Aizpirtarte, «Paterra», y José Javier Arizcuren Ruiz, «Navarro».

Después abandonó este grupo, que se vio reforzado con las incorporaciones de los peligrosos pistoleros «Manu» y «Txiribita». Soledad Iparraguirre huyó a Francia y posteriormente se le situó en el grupo «Nafarroa».